

CALLE NUEVA

MANUEL FERNÁNDEZ OLVERA



MIEDO EN EL CUERPO

EN estos días de capillitas que se aproximan, son fechas propicias para la reflexión y el recogimiento, aunque la verdad es que el cirio y el capirote se han convertido en algo más folklórico, festivo y lúdico que otra cosa, a tenor de lo que dicen y hacen los propios protagonistas del asunto. (Y por favor, espero que no me vaya a salir ahora otro escribano, con nombre de mujer, contando una milonga en un semanario local).

Viene esto a cuento de que mi querido amigo, el periodista de esta casa, Miguel Martín Romero, me dice —entre otras muchas e interesantes cosas— en el prólogo que me ha hecho para mi próximo libro, que pese a los años, pese a las canas, sigo —en mi forma de escribir— manteniendo la misma rebeldía y osadía que he tenido siempre.

Yo creo, sinceramente, que no. Que mi querido amigo Miguel me dice esas cosas por simple cariño y amistad. Porque después de toda una vida denunciando usos y abusos, conductas inmorales, granujerías y latrocinios; después de tener —yo creo que la única per-

sona de toda España— siete ‘reválidas’ judiciales aprobadas ante otras tantas querellas; después de todo eso, el cuerpo se resiente y no puede ser lo mismo que cuando se tenía veinte años.

Y a los hechos me remito. A mí, cada día me cuesta más llamar ladrón a un político que medra y se enriquece a costa de la función pública. Me lo pienso antes de escribir que tal concejal es un inútil total. Dudo en calificar rastrosos y serviles a determinados ‘periodistas’ de algunos medios públicos. O señalo a un traidor de tomo y lomo con un simple ‘ojitos dormilones’. El tiempo desgasta. Es imposible seguir, treinta años después, con la misma osadía, con la misma rebeldía.

Lo único que no ha variado en tanto tiempo —y también queda recogido en el prólogo citado— es que antes hubo canallas que —cobardemente— pedían a mi director de turno que me impidiese escribir, y ahora los sigue habiendo. Algunos políticos y ‘periodistas’ caguetas, siguen en ello.

¡Lástima que ya no sea uno capaz de decir las cosas tan claras como antes!